

ct

Cuatro nombres para Raquel

de
Eva Redondo

(fragmento)

Nota para la lectura.

Algunas escenas se desarrollan en simultaneidad. De ahí que hayan sido escritas a tres columnas.

1. CONSENSO.

La reunión ha durado varias horas y la noche les ha sorprendido en mitad de la plaza.

Improvisadas mantas sobre los hombros y aliento para calentar las manos.

La expectación es máxima. La instauración del Nuevo Orden, inmediata.

Manuel agita el gorro de lana que contiene los papeles.

La suerte está echada y Gloria es mano inocente.

Ella desdobra el primer papel.

A lo lejos, la antigua chimenea bombea cenizas.

GLORIA

Raquel.

Se siente una respiración calmada en el grupo pero nada que pueda hacernos sospechar de quién era ese voto.

Gloria saca un nuevo papel.

GLORIA

Raquel.

Dos de cinco. Uno más ya sería mayoría

GLORIA

Raquel.

Juan deja escapar un suspiro. El alivio es palpable.

GLORIA

Raquel.

No hay duda. Raquel será la primera. Aún queda un papel en el gorro pero aunque el voto no fuera para ella...

GLORIA

Está en blanco.

Cuatro a uno es mayoría aplastante. La Comunidad se muestra satisfecha con la elección. Sonrisas, abrazos, palmadas en la espalda... Manuel saca un bolígrafo del abrigo. Todos firman el contrato.

A través del altavoz de la fábrica, la voz del Sr. Petterson:

ALTAVOZ

En estos tiempos donde *lo natural* es un importante valor añadido para los productos, debemos considerar que el germen de esta nueva fórmula es de lo más natural que existe. La nueva fórmula cuenta con materias primas que se encuentran en el agua, el aire y en las reservas orgánicas del suelo. No les pido un acto de fe, ni siquiera de imaginación...

Piensen: ¿cuál es la raíz del problema? La propia raíz. La raíz del problema es la propia raíz; el germen, la semilla. Si no hay semillas, no hay alimentos. Si no hay alimentos, hay hambre. Y esto, en los tiempos que corren, no es natural.

Un granulado. Un granulado químico.

Pequeños, diminutos balones de rugby que, en lugar de botar en la tierra, se disuelvan en ella. Una fórmula para pintar el campo. No es un acto de fe.

Semillas que no necesitan agua. El germen de la eterna primavera.

Ha llegado. Es real.

A partir de mañana, nuestra maquinaria estará al servicio de la nueva fórmula. Y nosotros...

Ustedes...

No es un acto de fe, es puro convencimiento.

Suena el himno de la fábrica.

2. EL NUEVO ORDEN.

*Alrededor de la plaza, tres casas de hormigón.
 Durante el día, la luz tiñe de cobre los tejados de uralita.
 Velas de noche para alumbrar dormitorios.
 El tablón de anuncios informa sobre los horarios de rotación del Nuevo Orden.
 Es de día y la niebla espesa.*

CASA 1

*Gloria separa las piedrecitas
 de caliza del resto de abono.
 Es una actividad parecida a la
 de escoger lentejas.*

CASA 2

*La cama está llena de ropa.
 Pareciera como si alguien
 hubiera sacado prendas del
 armario y las hubiera
 desestimado sin
 contemplaciones. Raquel, con
 un vestido de fiesta, se
 arrodilla y busca algo debajo
 de la cama.*

CASA 3

*Elena lee detenidamente las
 páginas de un diario. Se
 acerca mucho al cuaderno.
 Tiene problemas de visión. Se
 sorprende, se ríe, vuelve atrás
 de vez en cuando... Es como si
 fuera la primera vez que lo
 leyera. Sin embargo, su
 concentración se ve de cuando
 en cuando interrumpida por
 una especie de sobresalto. A
 veces simplemente se detiene,
 escucha y reanuda. Otras,
 coge un trapo, se levanta,
 camina agudizando el oído y
 cuando cree escuchar algo,
 lanza una palmada al aire o un
 golpe contra la pared.*

*Raquel encuentra unos zapatos
 bajo la cama.*

RAQUEL

*(hacia la extra-escena): ¡Aquí
 están!*

*Raquel se pone los zapatos y
 se dirige al espejo.*

RAQUEL

*(Para sí)Cuanto más deprisa,
 más despacio. Siempre es así.*

CASA 1

CASA 2

CASA 3

*Raquel coge una bolsa de aseo
y se maquilla frente al espejo.*

RAQUEL

(hacia la extra-escena): ¡Ya
los he encontrado, amor!

(Hacia el espejo): Vaya cara
fea que tienes hoy. Mira qué
pellejos.

(Hacia la extra-escena)

¡Tengo mala cara!

(Hacia el espejo) Bueno, el
tiempo pasa para todos. Es
mejor que no te acuerdes de la
piel lisa. Ni de la piel lisa ni de
los mofletes rosados. A lo
mejor si te pellizcas un poco...
Nada, ni con esas. El tiempo
no perdona, no. Mira, con una
coleta se te estira la frente. *(Se
hace una coleta)* Uy, qué
manos más ásperas. Eso
también se lo vas a decir. Se lo
vas a decir porque los guantes
que te dan son muy finos y te
quedan grandes y la lejía entra
y te escarea los dedos. Y dile
también que tienes las rodillas
moradas. Pídele una fregona
moderna. Seguro que en
Alemania hay fregonas
modernas. Allí tiene que haber
fregonas de mango ligero.
Tiene que haber fregonas de
tiras delgadas que limpien las
grietas. Seguro que las
alemanas no se ponen de
rodillas para frotar las
baldosas. Con lo guapas que
son y las medias que llevan...
Esas medias con costura atrás.
¡Qué bien sientan! Podrías
pedirle que te trajera unas
cuando vaya. Por decírselo no
pierdes nada.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

Luego si no te las trae... No le vayas a decir lo otro. Eso no se lo puedes decir. ¡Que no se te escape! Se pondría... Te...

(Hacia la extra-escena) ¿Crees que me van a despedir? ¿Crees que me ha llamado para eso?

(Hacia el espejo) Sería terrible. No puede ser... ¿De verdad crees que...? No. ¿Por qué iba a despedirte? Está contento. Te sonrío cuando pasa por tu lado. Te sonrío y... ¿Se habrá enterado? ¿Y si...?

(Hacia la extra-escena) La gente de la fábrica es muy cotilla.

(Al espejo) Pero no se lo has dicho a nadie. Sólo lo sabes tú. No, no te va a despedir. Has tenido mucho cuidado para que no se entere. Te has puesto medias todos los días. Medias ceñidas y ropa ancha para que no se te notara. Aunque este vestido no es muy... ¡Las medias!

Raquel busca entre los cajones.

Juan ingresa en la cocina y coge una escalera.

Gloria: Ten cuidado a ver si te caes.

Juan sale con la escalera.

(Hacia la extra-escena): ¿Has visto las medias? No encuentro... ¿Sabes dónde...?

Raquel se mira en el espejo. Se pone de perfil. Mete la tripa, la vuelve a sacar.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

(Al espejo) Bueno, tampoco se nota tanto y si no, el pimiento. A ti siempre te ha sentado mal el pimiento. A todo el mundo le sienta mal. Se te hincha la tripa y te dan gases. Sí, es por el pimiento y porque has comido hojaldres de nata. Si te pregunta le dirás que es eso.

(Hacia la extra-escena) ¿A ti no te sienta mal el pimiento? A mí sí. Se me hincha la tripa y me da gases.

(Hacia el espejo) Un collar te quedaría bonito. Uno rojo, así puesto...

*Raquel va hacia el armario.
Saca una pequeña cajita, la abre. Suena una musiquita.
Raquel revuelve el interior de la caja.*

Entra Manuel.

MANUEL
¿Qué haces?

RAQUEL
Estoy buscando... ¿Sabes dónde hay...? ¿No lo ves un poco soso? Un collar o un broche aquí puesto...

Manuel cierra la caja. La música se detiene.

Pausa.

MANUEL
Estás muy guapa.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

RAQUEL

¿No te parece un poco soso?
Lo he sacado del altillo. No
encontraba ningún vestido
que...

MANUEL

Preciosa.

RAQUEL

¿Me ayudas?

*Manuel le abrocha la
cremallera trasera.*

RAQUEL

¿Tú para qué crees que me ha
pedido que vaya? Yo no tengo
ni idea. He pensado que a lo
mejor me sube el sueldo. Él
sabe que trabajo mucho. Todo
el mundo se lo dice. ¿Se ha
enganchado?

MANUEL

No. Está dura.

RAQUEL

Me subo a la escalera para
limpiar los ventanales. Ahí
arriba, en los ventanales, en los
huecos de las maderas, ahí hay
larvas. Yo me subo con la
escalera y les pongo el
producto ese. Uno de color
amarillo que huele muy mal y
casi oigo a los gusanos, los
oigo cómo chillan y luego me
pongo a toser porque el
producto es muy fuerte. Y
cuando estoy ahí arriba
algunos se quedan abajo y me
miran las piernas y a mí me da
igual porque las tengo bonitas
pero les digo que se vayan por

CASA 1

CASA 2

CASA 3

el producto ese, porque es muy fuerte y luego ellos también tosen. El Sr. Petterson también me mira las piernas cuando paso delante de él. Y su despacho tiene mucho polvo. Por más que lo limpie... Paso el trapo y cuando me quiero dar cuenta ya hay motas. Lo que no he visto son larvas ahí. Se ve que prefieren el hueco de los ventanales. ¿Crees que va a despedirme?

MANUEL

Ya está.

RAQUEL

Si me despidiera le abofetearía y si luego me abofetea él me hará daño con esas manos tan grandes que tiene. ¿Crees que me va a abofetear por algo? ¿Tú sueles abofetear a la gente?

Pausa.

RAQUEL

No voy a tardar mucho. Ya verás como cuando te quieras dar cuenta... Puedes contar estrellitas. Yo cuento estrellas cuando... ¿Has quitado las estrellitas del techo?

MANUEL

No llevas medias.

RAQUEL

¿Por qué has quitado las estrellitas del techo? A mí me... Yo contaba estrellitas para dormir.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

MANUEL

Me gusta que no lleves medias. Me gusta que lleves el cuello desnudo, sin collares, sin pañuelos, sin broches. Me gusta cómo te queda ese vestido.

Pausa.

RAQUEL

No quiero llegar tarde. Al Sr. Petterson le gusta que sea puntual. Te quiero.

Raquel le da un tímido beso a Manuel antes de salir. Manuel abre la cajita y se sienta sobre la cama a escuchar la música. Raquel regresa de nuevo.

RAQUEL

No puedo abrir. La puerta está... El cerrojo...

Pausa.

MANUEL

Nunca tuvimos estrellitas en el techo.

RAQUEL

...

Manuel: Y nunca hubo collares en este joyero.

RAQUEL

...

MANUEL

Ya no limpias la fábrica ni comes hojaldres de nata.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

RAQUEL
Pero el Sr. Petterson...

MANUEL
Se lo tragó la nube.

*Raquel se toca la barriga. Va
hacia el espejo. Se mira de
perfil.*

Manuel: No está. También se
la tragó la nube.

RAQUEL
...

MANUEL
Esa ropa que llevas puesta...

RAQUEL
No es mía.

MANUEL
No.

RAQUEL
No tengo que ir a la fábrica.

MANUEL
No hay fábrica.

RAQUEL
Pero estoy aquí.

MANUEL
Sí.

RAQUEL
Contigo.

MANUEL
Sí.

RAQUEL
En mi...

CASA 1

CASA 2

CASA 3

MANUEL

No, en la mía.

RAQUEL

Y aquí nunca hubo estrellitas
en el techo.

MANUEL

Ni collares en ese joyero.

RAQUEL

Y este vestido...

MANUEL

Es de Sonia.

RAQUEL

Sonia.

MANUEL

Sí.

RAQUEL

Las larvas.

MANUEL

Son polillas.

RAQUEL

Están por todas partes.

MANUEL

Mires donde mires.

RAQUEL

Son grandes.

MANUEL

Dan miedo.

RAQUEL

Sonia...

MANUEL

Estás muy guapa.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

RAQUEL

¿No lo ves muy...?

MANUEL

No.

RAQUEL

¿Estoy enferma?

MANUEL

Es el primer día. Estás despistada, nada más.

Pausa.

Raquel va a quitarse los zapatos.

MANUEL

Déjatelos puestos, por favor. Déjatelos puestos un rato y camina. Un rato. Camina por la habitación, por favor. Un rato. Camina.

Raquel camina despacio por la habitación. Manuel cierra los ojos y escucha el sonido de los tacones contra el suelo. Lo escucha, lo escucha, escucha...

Juan regresa. Trae consigo algo envuelto en una manta.

Juan: Estaba muy alto. Casi no llego ni con la escalera.

Juan retira la manta. Se trata de un cuadro.

JUAN

El marco está ya un poco....
Se lo puedo quitar si quieres.

CASA 1

GLORIA

Como veas.

JUAN

Aunque la madera no está
desgastada, no... *(Pausa)* Lo
podemos... Lo podemos
colgar aquí.

GLORIA

*(Casi sin levantar la vista del
saco):* Sí, aquí podría estar
bien.

JUAN

O en el cabecero de la cama,
donde tú quieras.

GLORIA

Sí, también.

Pausa.

Juan observa el cuadro.

JUAN

Pero no tenemos por qué
colgarlo. Podemos dejarlo otra
vez en el armario.

GLORIA

Allí va a coger polvo.

JUAN

¿Tú crees?

*Juan pasa su mano por el
marco del cuadro.*

JUAN

Mucho polvo no tiene.

GLORIA

Se habrá quedado todo en la
manta.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

Pausa.

Juan coge un trapo y limpia el cuadro.

GLORIA

¿Qué te parece si vendo sopa de caliza?

JUAN

No es mala idea.

GLORIA

La caliza tiene magnesio o eso nos decían y bien hervida y bien colada...

JUAN

A mí me gusta como sabe.

GLORIA

¿Qué podemos pedir a cambio?

JUAN

No lo sé. Puede que el de al lado tenga mecheros. Me suena que fumaba. Creo que lo voy a colgar aquí.

Juan sale de escena.

GLORIA

Estaría bien algo de colonia o algún pinta-labios. Yo creo que tenía uno guardado... ¿Quién me lo regaló? ¿Inés? No me acuerdo. Tiene que estar en algún cajón por ahí... Yo creo que esas cosas no caducan.

Juan regresa con una caja de herramientas.

CASA 1

GLORIA

¿Qué hora es?

JUAN

No debe de quedar mucho para el cambio de turno.

Pausa.

Gloria se levanta y mira por la ventana.

Elena recoge del suelo un comedero de perro. Huele la comida, la remueve, la huele de nuevo. Deja el comedero en el mismo sitio.

GLORIA

Han estado con las persianas bajadas toda la mañana

JUAN

Estarán...

GLORIA

A eso me refiero. Estarán haciendo sus cosas y eso no puede ser.

JUAN

No podemos meternos ahí. De puertas para dentro puede hacer lo que quiera.

GLORIA

¿Y si se queda embarazada?
¿Lo has pensado? Si se queda embarazada nos dan por saco.

JUAN

Tienes razón. No lo había pensado. De todas formas no creo que quiera quedarse embarazada. Estará todavía...

CASA 1

JUAN

¿Cuánto tiempo tiene que pasar para...?

GLORIA

Hay que hablar con ella. Hoy mismo. Hay que hablar con ella.

JUAN

¿No tenemos alcayatas grandes?

GLORIA

Si no hay ahí...

JUAN

Estas son muy chicas.

Juan sale.

GLORIA

Hay que hacerlo.
Hoy mismo.

CASA 3

Elena comienza a leer en voz alta un fragmento del diario. Utiliza una voz impostada. Es como si jugara a imitar a alguien.

ELENA

El Señor Petterson nos ha enseñado las instalaciones. Es una fábrica enorme. Nada más cruzar la valla, una explanada inmensa.

Todavía no hay árboles pero dicen que los plantarán y que en verano podremos comer fuera el bocadillo. Adela le ha preguntado si hay alguna fecha prevista de apertura y él le ha contestado que por el momento sólo pueden hablar

CASA 1

CASA 2

CASA 3

ELENA

de estimaciones. El Sr.

Petterson tiene acento

extranjero. No sabría decir de

dónde pero suena muy bien. Va

con un traje gris y tiene los

ojos azules. He podido oler su

colonia cuando me ha cedido

el paso en la nave principal.

Olía a romero. Olía muy bien.

En esta planta hacía un poco

de frío pero nos ha dicho que

para el invierno habrá

instalados unos calefactores.

La verdad es que me imagino

trabajando allí. Yo no sé nada

de sulfatos ni de fórmulas

químicas pero nos ha dicho

que de eso se encargan en la

nave 3 que es donde van a

instalar los laboratorios. Adela

y yo estaremos en la nave 5,

donde el envasado. Esa nave

no la hemos podido ver porque

había grúas dentro. Cuando

salíamos de la visita llegaba un

autobús repleto de gente. Yo

no sé dónde se van a alojar. Le

he mostrado al Sr. Petterson mi

preocupación por este asunto.

Me ha dicho que construirán

viviendas alrededor de la

fábrica para los que vengan de

fuera pero que los del pueblo

tenemos prioridad en los

puestos de trabajo. Llego a

casa y le cuento a Manuel la

visita y lo que me ha dicho el

Sr. Petterson pero él se

muestra receloso. Todavía no

le ha llegado la carta. Manuel

es un pesimista crónico. Y yo

una cocinera nefasta. Creo que

algo se me está quemando en

la cazuela.

CASA 1

SUENA UNA SIRENA
*(probablemente la que
 anunciara el cambio de turno)*

Juan regresa con alcayatas.

CASA 2

SUENA UNA SIRENA
*(probablemente la que
 anunciara el cambio de turno)*

MANUEL
 El vestido.

RAQUEL
 Ah.

MANUEL
 No quiero que se manche.

Raquel se cambia de ropa.

*Juan cuelga el cuadro. Es el
 retrato de una niña de unos
 ocho años.*

*Manuel le abre la puerta a
 Raquel. Ella se dirige a la
 Casa 3.*

*Manuel huele el vestido que
 acaba de quitarse Raquel. Lo
 rocía con perfume. Después
 irá rociando con el mismo
 perfume los vestidos que hay
 sobre la cama. Los huele como
 si quisiera apoderarse de cada
 pequeña partícula de aroma.*

*Raquel ingresa en el interior
 de la Casa.*

RAQUEL
 Hola, cariño.

Pausa.

*Raquel avanza lentamente
 hasta sentarse junto a Elena.*

CASA 1

JUAN

¿Está torcido?

GLORIA

No.

CASA 2

CASA 3

ELENA

¿No me notas nada raro?

RAQUEL

Mmmmmm.

ELENA

Se me rompieron las gafas. No
veo bien de cerca.

RAQUEL

Vaya.

*Pausa.**Raquel ve el diario. Lo coge.**Elena se lo quita.*

ELENA

Es privado.

RAQUEL

¿Es tu diario?

*Pausa.**Raquel descubre el comedero.*

RAQUEL

¿Hay un perro?

ELENA

¿Lo has visto?

RAQUEL

No.

ELENA

Creo que se ha perdido.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

RAQUEL
¿Cómo se llama?

ELENA
Astor.

RAQUEL
¡Astor! ¡Astor! ¡Astor!

ELENA
¡Cállate, cállate! Sshhhhh. No
hagas eso. Si lo ven lo
matarán.

RAQUEL
¿Qué dices! ¿Cómo lo van a
matar!

ELENA
¿Crees que soy boba? Yo
también he comido ratas pero
es distinto. Las ratas no tienen
alma, Astor sí. Astor se sienta
si se lo pides y ladra si te ve
llorando.

RAQUEL
No te preocupes, si vuelve le
protegeremos. Lo
esconderemos para que no lo
vean.

Pausa.

RAQUEL
¿Qué quieres hacer?

ELENA
Nada.

Pausa.

RAQUEL
¿No quieres que esté aquí?

CASA 1

CASA 2

CASA 3

Pausa.

RAQUEL

Puedo irme si tú quieres.

ELENA

No lo sé. No es por ti, es por todo, es raro, se me hace raro.

RAQUEL

Es normal.

ELENA

No. No es normal. Yo prefiero las pastillas.

RAQUEL

Esto es como una pastilla.

ELENA

Las de verdad. Las que tomaba mi madre.

RAQUEL

Ah, esas, es verdad, ¿dónde las puse?

Elena coge el cuaderno y se levanta.

RAQUEL

¿A dónde vas?

ELENA

A mi cuarto.

Elena sale. Raquel se queda inspeccionando el salón. Puede que coja alguna fotografía, alguna figura...

GLORIA

¿Qué hora es?

CASA 1

JUAN

Aún queda.

Juan ordena su caja de herramientas. Gloria echa la caliza al agua y la pone a hervir.

CASA 2

CASA 3

Raquel coge una muñeca de la estantería. La observa detenidamente, le acaricia el pelo, la coge como si se tratara de un bebé, le toca las manos...

RAQUEL

¡Qué manitas más frías tienes! Y qué grandes son. Te advierto que es una ventaja. Yo no encuentro guantes de mi talla porque las tengo muy pequeñas pero tú sí podrás usar guantes y entonces te podrás pintar las uñas y no se te cuarteará el esmalte. De todas maneras no creo que tengas que usar mucho las manos. De mayor, me refiero, para trabajar. No creo que vayas a trabajar de limpiadora. No es que tenga nada de malo, ojo. Yo lo hacía gustosamente y me gustaba el olor a amoníaco. Cenicienta también limpiaba. Ella limpiaba como yo y luego se encontró un zapato... No, el zapato era suyo... El zapato... Ella se probó un zapato... Da igual, se casó con el príncipe. Yo no me he casado con un príncipe, ni con uno que no lo sea. Yo no estoy casada. Te lo digo porque te lo van a preguntar cuando seas grande.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

RAQUEL

No es malo no casarse.
Tampoco es malo no tener padre. Tú tienes uno. Todo el mundo tiene uno. Pero a veces tienes cosas que no puedes ver. Es un poco como el alma. Como querer ver tu propia espalda. Un poco como los ácaros. Tu padre no es un príncipe. No se parece en nada a un príncipe, salvo porque tiene las manos muy grandes. Los ricos tienen las manos grandes. Todos los ricos. ¡Imagínate si no tuvieran las manos tan grandes! Se le caerían las monedas, los billetes, no podrían coger esos relojes que llevan, con esa esfera tan grande, con esas manillas de oro... Tienen todas las manos grandes y la nariz también. Tienen todo en proporción. Pero son muy feos y estirados. Tu padre no. Tu padre no es feo. Tu padre tiene mofletes y habla como con frenillo o eso me pareció, pero a lo mejor fue por el eco que hay en las taquillas. Mira: esto que he cogido del suelo es una larva. Cuando veas esta cosa pegajosa tienes que apretarla para matar al gusano así, ¿ves? ¿Escuchas como suena? Si no suena *crack* es que el gusano queda vivo y a mí no me gustan los gusanos. No los gusanos ni morder servilletas de papel.
Eso es el cielo. Ya no hay sol, bueno, a lo mejor sí hay pero no lo vemos por la niebla.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

RAQUEL

No tienes que tener miedo de la niebla. La niebla esconde los árboles pero también los monstruos. Creo que es mejor que haya niebla todo el tiempo. Si el sol saliera, veríamos a los muertos. Si hubiera sol, me daría cuenta de que eres una muñeca.

Raquel deposita con cuidado la muñeca sobre la estantería. Al girarse, descubre la presencia de Elena. Ésta avanza hacia Raquel y le entrega un papel, después, sale. Raquel lee el papel antes de abandonar la casa.

GLORIA

Ya viene.

Raquel ingresa en la Casa 1.

Es recibida con besos y abrazos.

GLORIA

¿Tienes hambre?

RAQUEL

Sí.

Gloria se gira hacia la cocina y remueve la olla. Juan regresa.

JUAN

(Por el retrato que acaba de colgar) Mira, ¿te gusta?

RAQUEL

Sí.

CASA 1

JUAN

Aunque yo te veo muy seria.

GLORIA

Quedó normal. Como es ella.

¿Te has lavado las manos?

RAQUEL

Sí.

GLORIA

A ver.

Raquel extiende sus manos.

GLORIA

¿Qué traes aquí?

Gloria coge el papel y lo lee.

GLORIA

Mira, Juan.

Juan lee el papel.

JUAN

Qué bonito.

GLORIA

Anda, ayudadme a poner la mesa.

Juan y Raquel ayudan a Gloria y colocan tres platos sobre el mantel.

JUAN

¿Qué tal en el colegio?

RAQUEL

Bien.

JUAN

¿Ya ha vuelto Doña Elvira?

CASA 1

GLORIA
Herminia.

JUAN
Eso, Doña Herminia.

RAQUEL
Sí.

GLORIA
No apoyes los codos.

JUAN
Menos mal. La última vez que
la vi tenía una carita la
pobre...

RAQUEL
Está muy guapa.

GLORIA
Bueno, guapa, guapa, esa
mujer...

RAQUEL
Tenía buena cara.

GLORIA
Ten cuidado que metes el pelo
dentro.

RAQUEL
Está muy rica, mamá.

JUAN
He oído que van a poner un
autobús hasta el colegio.

GLORIA
Ya me extraña. Como no
arreglen antes la carretera...
Tú no vengas nunca sola
caminando.

CASA 1

RAQUEL

No, hoy me han traído en
coche.

JUAN

¿Te han...?

GLORIA

¿Quién?

RAQUEL

El padre de Jaime.

Pausa.

GLORIA

¿Qué Jaime?

RAQUEL

Un niño de mi clase.

Pausa.

JUAN

¿Han metido a chicos en el
colegio?

RAQUEL

No. Es un amigo. Lo conocí...

GLORIA

Han metido a chicos, sí.

JUAN

Me parece bien.

GLORIA

A mí también. Así hay más...
Más variedad. (*A Raquel*) Sí
que traías hambre. ¿Te pongo
más?

RAQUEL

Sí.

CASA 1

CASA 2

CASA 3

Gloria le sirve más sopa.

JUAN

Esta mañana me he comprado
un traje para tu comunión.

RAQUEL

¿Ah, sí?

JUAN

Azul marino y la camisa
granate. ¿Quieres que te lo
enseñe?

RAQUEL

Sí.

Juan se levanta y sale.

Pausa.

*Gloria empieza a darle de
comer la sopa a Raquel.*

GLORIA

¿Has estado alguna vez en la
higuera?

RAQUEL

No.

GLORIA

Puedes contármelo.

RAQUEL

No, no he estado nunca.

GLORIA

En la higuera, en la casa del
vecino...

RAQUEL

...

CASA 1

GLORIA

La vieja jorobada lo ve todo.

RAQUEL

¿La vieja jorobada?

GLORIA

Sí, ¿no sabes quién es?

RAQUEL

No.

GLORIA

La vieja jorobada vive en el pueblo y nunca sale de casa. Sólo para cazar. A la higuera van las parejas a hacer sus cosas. Parejas de novios, de enamorados, parejas que... La higuera está siempre llena de amantes. Ellos hacen cosas pensando que nadie los ve pero se equivocan. La vieja los observa, oculta entre los matorrales. Imagínate, los novios metidos en faena y la vieja acercándose sigilosamente y oliendo sus ropas.

Gloria huele a Raquel.

GLORIA

Ya no hay escapatoria. Esa vieja tiene un olfato prodigioso. Mejor que el de los lobos. Y entonces sigue el rastro de los amantes; los observa, los acecha... Y... ¡Premio! El festín. Las chicas, siempre de noche, siempre avergonzadas, unas veces solas, otras acompañadas de sus madres, van al río y abortan.

CASA 2

CASA 3

CASA 1

GLORIA

Las jóvenes madres, aún
sangrando, atraviesan el
bosque para regresar a casa.
Muchas se pierden y mueren
entre las zarzas pero la vieja
no se las come. Ella es de
carne tierna. Ella desentierra al
feto y lo engulle. La vieja lo
saca de la tierra y se lo come
con líquido de placenta.

JUAN

Le vamos a cambiar las
hombreras porque parezco un
forzudo.

RAQUEL

No quiero más.

GLORIA

Pues recoge el plato. Tu
vestido lo estoy terminando.
En unos días te lo podrás
probar.

Raquel comienza a vomitar.

GLORIA

¡Trae un trapo, corre!

JUAN

¿Qué le pasa?

GLORIA

Le ha sentado mal la sopa.

VOZ DEL SR. PETERSON

Poner remedio. Al frío, mantas. Al problema, solución. ¿Cuál es la raíz del problema? La raíz del problema es la propia raíz. La raíz. El germen... Puro convencimiento.

3. EL CONTRATO.

..... D. Manuel Hiparraguirre Muñoz, Doña Gloria Mora Arellano, Don Juan Garrido Gonzáles, Doña Elena Sánchez Mulo y Doña Raquel Ortega Romero acuerdan celebrar el presente contrato conforme a las siguientes,

ESTIPULACIONES:

1.- Los firmantes nunca más se referirán a los “extraviados”¹ en términos de muerte, desaparición o ausencia.

2.- A partir del día siguiente a la firma de este documento, se instaurará el **Nuevo Orden para la Felicidad**, que incluye el regreso de los “extraviados” mediante un régimen de SUPLANTACIÓN ROTATIVA entre los miembros de la comunidad.

3.- La suplantación será asumida por una única persona (en adelante EL SUPLANTADOR), quien contrae las siguientes obligaciones para con el resto de vecinos (en adelante LAS FAMILIAS):

- EL SUPLANTADOR está obligado a renunciar a su personalidad y a su nombre propio durante el periodo de suplantación.

- EL SUPLANTADOR deberá aproximarse, con la mayor fidelidad posible, a la personalidad del “extraviado”, aceptando, para ello, las sugerencias de LAS FAMILIAS.

- EL SUPLANTADOR tiene terminantemente prohibido mencionar las palabras *muerte, fallecimiento, defunción, accidente, desgracia, catástrofe, hecatombe, incidente, perdido, fallecido, difunto, extinto, cadáver, enterrado, calcinado, carbonizado, tumba, cementerio y explosión*. Las prohibiciones incluyen el plural y el femenino de estos términos.

- EL SUPLANTADOR no podrá cuestionar las propuestas de LAS FAMILIAS, ni poner en duda sus costumbres, juegos y/o normas de convivencia.

- EL SUPLANTADOR debe asumir el parentesco que le une a LAS FAMILIAS, comportándose según la lógica de dicho parentesco.

- EL SUPLANTADOR debe cumplir con los horarios de rotación establecidos.

- EL SUPLANTADOR debe querer a LAS FAMILIAS.

- EL SUPLANTADOR nunca podrá mencionar las palabras: *suplantador, suplantación, falsificación, simulación, impostura, sustitución o usurpación de personalidad*. Las prohibiciones incluyen el plural y el femenino de estos términos.

¹ Clara Garrido Mora, Sonia Ignacio Ramírez, Carmen Mulo García y Sara Ortega Romero.

4.- El incumplimiento de cualquiera de estas obligaciones conlleva un castigo que será elegido por LA FAMILIA afectada. Dicho castigo no podrá poner en peligro la vida de EL SUPLANTADOR.

5.- Las obligaciones de LAS FAMILIAS para con el SUPLANTADOR se establecen en los siguientes términos:

- LAS FAMILIAS se comprometen a alimentar y a propiciar el descanso nocturno de EL SUPLANTADOR que, como mínimo, ha de ser de ocho horas ininterrumpidas.

- LAS FAMILIAS se comprometen a cuidar de EL SUPLANTADOR en caso enfermedad y lo harán conforme a su lógica de parentesco.

- LAS FAMILIAS se comprometen a respetar los horarios de rotación establecidos, quedando terminantemente prohibido el soborno o, en su caso, el secuestro del suplantador.

- LAS FAMILIAS no podrán poner en peligro la vida de EL SUPLANTADOR.

- LAS FAMILIAS se comprometen a querer a EL SUPLANTADOR.

NORMAS ESPECÍFICAS:

- El trabajo de suplantación es considerado como un bien comunitario. Por lo tanto, todas LAS FAMILIAS tienen derecho a gozar de él. Cualquier intento de apropiación indebida de tiempo de suplantación será castigado por la Comunidad. El castigo será elegido mediante Asamblea popular.

- El secuestro de EL SUPLANTADOR será castigado por la Comunidad. El castigo será elegido mediante Asamblea popular.

- Poner en peligro la vida de EL SUPLANTADOR será castigado por la Comunidad. El castigo será elegido mediante Asamblea popular.

- Las peticiones de tipo sexual no están reguladas por el Nuevo Orden para la Felicidad, por lo que se regirán conforme a un acuerdo bilateral entre las partes.

6.- LAS FAMILIAS tienen derecho a una visita diaria dentro del siguiente horario:

De 8.00 a 15.45 Turno de mañana

De 16.00 a 23.45 Turno de tarde

De 23.45 a 7.45 Turno de noche

7.- Los horarios serán rotativos y cualquier propuesta de cambio de turno será sometida a Asamblea Popular.

8.- Se establece que EL SUPLANTADOR ha cumplido su ciclo de suplantación una vez transcurrido un año.

9.- EL SUPLANTADOR que haya cumplido su ciclo pasa a ser considerado FAMILIA y elegirá, mediante el procedimiento que considere oportuno, quién pasará a ocupar su puesto, quedando él

totalmente excluido de tal elección y no pudiendo ser elegido de nuevo antes de un mínimo de dos ciclos de rotación.

Se procede a elegir al primer SUPlantador del Nuevo Orden para la Felicidad. La elección se llevará a cabo mediante votación.

4. LA EXTRAÑA COTIDIANEIDAD.

*En el pueblo los días pasan aunque no haya gallos ni café con leche.
Se diría que es enero pero podría ser julio.
El vaho convierte cristales en muros de mármol.
Larvas grises bajo la tierra muerta.*

(...)